

Colosenses 3:12-21

Reina-Valera 1960

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; **13** soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. **14** Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. **15** Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. **16** La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. **17** Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. **18** Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. **19** Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. **20** Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. **21** Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.

Estos versículos son la clave para una familia feliz, para una iglesia próspera y bendecida

Dios siempre quiso levantar un pueblo diferente, pero el hombre en vez de buscar el bien buscaron el mal.

Dios quería una familia donde reinará la armonía, pero se levantó la envidia y un hermano mató al otro. y la causa fue diferentes ofrendas. Dios quería una ofrenda perfecta, Caín trajo su ofrenda pero no fue aceptada por Dios.

Dios busca adoradores que le adoren en su espíritu, y que sean verdaderos.

Juan 4:23

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

Si deseamos que nuestro hogar sea un lugar de felicidad y de paz, tenemos que estar unánimes, en un mismo pensar y trabajar juntos para ofrecer un mismo sacrificio y una misma adoración. Nuestra ofrenda, nuestra adoración, nuestros pensamientos, no pueden venir de la tierra, tienen que venir del cielo.

Apocalipsis 5:12

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

No podemos estar echando raíces en la tierra, en las cosas terrenales, tenemos que poner nuestros ojos en Jesús.

Dios estableció un orden y una autoridad. Creo un hombre, y una mujer, y porque creo a dos significan que uno es el complemento del otro, Dios llamó a la mujer: La ayuda idónea.

El deseo de Dios para el hombre y la mujer en el matrimonio es que fueran uno.

Génesis 2:22-24

22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona,^[a] porque del varón^[b] fue tomada. 24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Genesis

En el matrimonio el hombre y la mujer son uno, en cuerpo, en alma, y tienen que ser uno el Espíritu. solo pueden ser uno en el Espíritu si ambos han entregado su vida a Jesus.

Nos unimos cuando oramos el uno por el otro, nos unimos cuando tenemos un mismo objetivo familiar.

Los hijos no vienen a separar el matrimonio, vienen a unir, juntos hay que enseñar a nuestros hijos como familia a amar a Dios.

Efesios 6:4

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

Primero El hogar debe estar formado de gozo, de oración y de acción de gracias. Si el hogar está rodeado de tinieblas, de odio, de rencor y de quejas, allí la felicidad no podrá ocupar su lugar; un hogar con estas atribuciones padecerá de peleas y de riñas.

En Salmos 16:11 dice el Señor "Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo"

En Romanos 14:17 dice "Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo".

Por tanto un hogar necesita de gozo. En el rostro del marido no debe desaparecer el gozo, ni en la de la esposa, asimismo en los de los hijos. Sólo así el hogar gozará de felicidad. Cuando hay rencilla, odio y rencor, la felicidad no hallará su lugar. Es posible gozar de felicidad, si en nosotros hay un verdadero arrepentimiento, y estamos llenos la palabra de Dios y del Espíritu Santo, porque entonces Dios transformará todos estos elementos en gozo.

Segundo, para que un hogar sea feliz, debe tener una regla muy clara. Porque cuando el pecado y la corrupción ocupan todo el hogar, allí la felicidad no podrá hallar su lugar. La destrucción de la moral y la ética es la causa de la infelicidad. Un hogar formado por un padre adúltero, dedicado al libertinaje y una madre corrupta, y los hijos totalmente abandonados a los placeres del mundo, no puede esperar que su hogar sea feliz.

Tercero, debemos abandonar el egoísmo y el individualismo. Debemos aprender a consolar y a animar. Es necesario aprender a comprenderse unos a los otros. Si tratamos de vivir conforme a nuestro propio deseo, entonces la relación sufrirá ruptura. Debemos esforzarnos por entender y sentir compasión el uno por el otro. Esto no se logra así nada más, esto se requiere del esfuerzo mutuo; pensar en el lugar del otro y no alegar que nuestro punto de vista está en lo correcto siempre.

El comienzo del conflicto en un matrimonio comienza por falta de diálogo. Según los especialistas, las mujeres se quejan mucho por la falta de diálogo con sus maridos.

es necesario separar un tiempo para establecer comunicación. La adoración del hogar puede ser un tiempo también para dialogar juntos; el diálogo trae resolución y paz al hogar.

Es necesario compartir, jugar, caminar, tener una vida en común. debemos ser un conjunto que camina en la misma senda, en la misma dirección. Si esto no es así tarde o temprano empezaran las disputas.

El problema de un miembro del hogar, es el problema de todos,

No rebusque en el error del pasado para juzgarlo y criticarlo; más dialoguen y escuchen lo que diga el otro, así podrá sentir el calor del hogar. Cuando se reúnan elógiense y agradezcan, esto es un método para mantener la armonía del hogar.

corintios 2:14

2 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

Amós 3:3

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?

Entre los miembros del hogar debemos aprender a perdonar, pero de corazón. El perdón es una decisión de nuestra voluntad, aunque perdonar cueste muchas lágrimas, debemos perdonar por la armonía del hogar. Criticando el hogar no podrá estar en armonía, pero causará más rencilla.

Colosenses 3:13 dice “Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”.

Efesios 5:22-24 dice “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como Al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”.

Respete a su marido, para tal efecto se necesitará de un corazón dispuesto; aunque no le nazcan estos sentimientos debe aprender a sacrificarse y a obedecer. Aunque la mujer piense que es más inteligente, para guardar la orden en un hogar, la mujer debe estar sujeta a su marido. Si ella pisotea la autoridad del marido, los hijos no respetarán al padre. Tampoco reconocerán la autoridad del padre, entonces el hogar sufrirá un desorden total. Originalmente los hijos no temen a la madre, no temen el castigo de la madre, pero no así con el padre. La madre es el símbolo de misericordia y el padre es el símbolo de autoridad, por tanto, la mujer debe respetar la autoridad del marido.

Efesios 5:25 dice “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”.

Cuando el esposo ame a su mujer, los hijos también aprenderán a amarla. Pero si él la maltrata, la menosprecia y la ignora, también los hijos los maltratará

, si esto continúa ella no hallará lugar en su hogar. De manera que el marido debe amar a su mujer, expresar sus sentimientos delante de los hijos, porque entonces ellos sabrán que entre sus padres hay respeto y amor. Asimismo ellos aprenderán a respetarle y a valorarle. Para tal efecto se requiere de sacrificios y esfuerzos. Porque no siempre estaremos de buen humor para tratarlos bien, pero debe esforzarse. No espere recompensa sin esfuerzo.

Cuarto, para que un hogar sea feliz, debe separar un tiempo para adoración a Dios entre los miembros de la familia y comunicación. Aunque reunirse todos juntos le sea muy difícil, haga adoración con los miembros reunidos. Porque dijo el Señor que estaría en medio de nosotros si estamos reunidos dos o tres personas. Él no vendrá con las manos vacías, él traerá grandes bendiciones.

Salmos 128:1 dice “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos”

. Si nosotros nos reunimos en adoración y meditamos en sus palabras, dice la palabra que él derramará sus bendiciones sobre nosotros.

